

---

## Capítulo 8

# *El Séptimo Sello y las Cuatro Primeras Trompetas*

---

Los solemnes mensajes que en el **Apocalipsis SE HAN DADO EN SU ORDEN** deben ocupar el primer lugar en el pensamiento de los hijos de Dios... — {8T 302.1}

**Estudien Apocalipsis en relación con Daniel, porque LA HISTORIA SE REPETIRÁ...** — {TM 116.3}

Tendrá lugar la batalla del Armagedón, y ese día no debe encontrar a ninguno de nosotros durmiendo. Debiéramos estar bien despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos **aceite en nuestras vasijas y en nuestras lámparas**. El poder del Espíritu Santo debe estar sobre nosotros, y el Capitán del ejército del Señor estará a la cabeza de los ángeles del cielo para dirigir la batalla. — {6LtMs, Lt 112, 1890, par. 12}

**Solemnes eventos ocurrirán en el futuro. Trompeta tras trompeta se TOCARÁ;** una copa tras otra serán derramadas en forma sucesiva sobre los habitantes de la tierra. Escenas de estupendo interés están casi sobre nosotros, y estas cosas serán indicaciones seguras de la presencia de Aquel que ha dirigido en todo movimiento agresivo, que ha acompañado la marcha de su causa a través de todos los siglos, y que ha prometido bondadosamente estar en persona con su pueblo en todos sus conflictos hasta el fin del mundo. El defenderá su verdad. El hará que ésta triunfe. El está listo para suplir a sus fieles de motivos y poder de propósito, inspirándoles esperanza y valor en la creciente actividad **cuando el tiempo esté muy cercano**. — {6LtMs, Lt 112, 1890, par. 13}

## APOCALIPSIS 8

1 Y CUANDO él abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo casi por media hora.

### Apocalipsis 8:1

Fue el León de la tribu de Judá quien abrió el libro sellado y le dio a Juan la revelación de lo que sucedería en estos **últimos días**. — {TM 115.2}

2 Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas.

### Apocalipsis 8:1, 2

Tu mano derecha, oh Dios, hará pedazos a Tus enemigos. Apocalipsis 6 y 7 están llenos de significado. Terribles son los juicios de Dios revelados. **Los siete ángeles** se pararon ante Dios para recibir su comisión. **A ELLOS SE LES DIERON SIETE TROMPETAS**. El Señor saldría para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad, y la tierra debía revelar su sangre y no cubrir más a sus muertos... — {10LtMs, Ms 59, 1895, par. 26}

3 Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fué dado mucho incienso para que lo añadiese á las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4 Y el humo del incienso subió de la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos.

### Apocalipsis 8:3-4

Detrás del segundo velo estaba el arca del testimonio, y una hermosa y rica cortina se extendía delante de ella. Esta cortina no llegaba hasta la parte superior del edificio. La gloria de Dios, que se manifestaba sobre el propiciatorio, podía ser vista desde ambos compartimientos, pero en un grado mucho menor en el primero de ellos. Directamente delante del arca, pero separado por la cortina, estaba el altar de oro del incienso. El fuego que ardía en ese altar **había sido encendido por Dios mismo**, y se lo cuidaba reverentemente alimentándolo con incienso santo, que llenaba el santuario con su humo fragante de día y de noche. **Su perfume se extendía por kilómetros alrededor en torno del tabernáculo**. Cuando el sacerdote ofrecía el incienso delante del Señor, miraba hacia el propiciatorio. Aunque no podía verlo, sabía que estaba allí, y

cuando el incienso se elevaba como una nube, **la gloria del Señor descendía sobre el propiciatorio y llenaba el lugar santísimo** y era visible también en el lugar santo, y esa gloria a menudo llenaba de tal modo ambos compartimientos, que el sacerdote se veía impedido de officiar y obligado a mantenerse de pie junto a la puerta del tabernáculo.

El sacerdote que en el lugar santo dirigía sus oraciones por fe hacia el propiciatorio, que no podía ver, representa al pueblo de Dios que dirige sus oraciones a Cristo quien se encuentra frente al propiciatorio del santuario celestial. No puede ver a su Mediador con sus ojos naturales, **pero mediante el ojo de la fe puede ver a Cristo frente al propiciatorio**, y le dirige sus oraciones, y con seguridad suplica los beneficios de su obra mediadora. — {ISP 273.3}

... Se agita el incensario de oro, y el incienso, la representación de la pureza y la justicia de Cristo, asciende, llevando las oraciones de cada alma que recibe y cree en Cristo al altar que está delante del trono de Dios. **Y Jesús está en medio.** — {12LtMs, Ms 111, 1897, par. 48}

La promesa del Salvador a Sus discípulos **es una promesa hecha a Su iglesia hasta el fin de los tiempos...** — {DA 667.2}

Hasta entonces los discípulos no conocían los recursos y el poder ilimitado del Salvador. El les dijo: “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre.” Explicó que **el secreto de su éxito consistiría en pedir fuerza y gracia en Su nombre.** Estaría presente ante el Padre para pedir por ellos. La oración del humilde suplicante es presentada por él como su propio deseo en favor de aquella alma. Cada oración sincera es oída en el cielo. Tal vez no sea expresada con fluidez; pero si procede del corazón ascenderá al santuario donde Jesús ministra, y **él la presentará al Padre sin balbuceos, hermosa y fragante con el incienso de su propia perfección.** — {DA 667.3}

Cristo se proclama nuestro intercesor. Nos haría saber que se ha comprometido amablemente para ser nuestro sustituto. **Coloca su mérito en el incensario de oro** para ofrecer con las oraciones de sus

santos, para que las oraciones de sus queridos hijos puedan mezclarse con los fragantes méritos de las perfecciones de Cristo a medida que ascienden al Padre en la nube de incienso. — {10LtMs, Lt 92, 1895, par. 43}

... La verdadera oración se aferra al Omnipotente y nos da la victoria. **De rodillas, el cristiano obtiene la fuerza para resistir la tentación.** — {4T 615.4}

... La oración silenciosa y ferviente del alma se elevará como santo incienso hasta el trono de la gracia y será tan aceptable para Dios como si fuese ofrecida en el santuario. Para todos los que lo buscan así, Cristo se convierte en una ayuda presente en tiempos de necesidad. **Serán fuertes en el día de la prueba.** — {4T 616.1}

5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y echólo en la tierra; y fueron hechos truenos y voces y relámpagos y terremotos.

#### **Apocalipsis 8:4, 5**

... Todos los que vienen a Cristo hoy deben recordar que su mérito es el incienso que se mezcla con las oraciones de aquellos que se arrepienten de sus pecados y reciben perdón, misericordia y gracia ... — {16LtMs, Ms 14, 1901, par. 46}

... Los que manifiestan autosuficiencia pueden aparentemente estar activos en la obra de Dios; **pero si efectúan su obra sin oración, su actividad de nada aprovecha.** Si pudieran contemplar el incensario del ángel que está en el altar de oro, delante del trono circuido por el arco iris, **verían que los méritos de Jesús han de ser mezclados con nuestros esfuerzos y oraciones,** o de otra manera éstos resultan inútiles como lo fué la ofrenda de Caín... — {ChS 263.2}

Vi humear el incienso en el incensario cuando Jesús ofrecía a su Padre las confesiones y oraciones de los fieles. Al subir el incienso, una luz refulgente descansaba sobre Jesús y el propiciatorio; **y los fervorosos y suplicantes miembros del RESIDUO,** que estaban atribulados por haber descubierto que eran transgresores de la ley, recibieron la bendición y sus rostros brillaron de esperanza y júbilo.

**Se unieron a la obra del tercer ángel** y alzaron su voz para proclamar la solemne amonestación. Aunque al principio eran pocos los que la recibían, los fieles continuaron proclamando enérgicamente el mensaje. Vi entonces que muchos abrazaban el mensaje del tercer ángel y unían su voz con la de quienes habían dado primeramente la amonestación, y honraron a Dios guardando su día de reposo santificado. — {EW 256.1}

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar.

### **Apocalipsis 8:6**

... A ellos se les dieron siete trompetas. El Señor iba a castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad, y la tierra debía revelar su sangre y no cubrir más a sus muertos... — {10LtMs, Ms 59, 1895, par. 26}

7 Y el primer ángel tocó la trompeta, y fué hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y fueron arrojados á la tierra; y la tercera parte de los árboles fué quemada, y quemóse toda la hierba verde.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta, y como un grande monte ardiendo con fuego fué lanzado en la mar; y la tercera parte de la mar se tornó en sangre.

9 Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida; y la tercera parte de los navíos pereció.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó en la tercera parte de los ríos, y en las fuentes de las aguas.

11 Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas fué vuelta en ajeno; y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y lo mismo de la noche.

### **Apocalipsis 8:12**

**Solemnes eventos ocurrirán en el futuro. Trompeta tras trompeta se TOCARÁ;** una copa tras otra serán derramadas en forma sucesiva sobre los habitantes de la tierra... — {6LtMs, Lt 112, 1890, par. 13}

13 Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo en alta voz: ¡Ay! ¡ay! ¡ay! de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar!

### **Apocalipsis 8:13**

El “¡Ay, ay, ay!” [Apocalipsis 8:13] se pronunció sobre una iglesia que caminaba en las chispas **de su fuego propio** que no derivaba su

luz y poder de la gran luz central, el Sol de Justicia, y difunde esa luz y gloria a aquellos que estaban en la oscuridad. Al absorber y difundir la luz, hacen que su propia luz arda más. El que recibe la luz, pero no la da como Dios requiere que lo haga, se convertirá en un receptáculo de oscuridad. — {6LtMs, Ms 1a, 1890, par. 6}

Estudio Adicional: EGW “Eventos de los Últimos Días” Capítulo 9—  
Las Leyes Dominicales